

46/2015

04 de mayo de 2015

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta*

EL RENOVADO INTENTO DE TURQUÍA
COMO GRAN POTENCIA REGIONAL TRAS LA
ELECCIÓN PRESIDENCIAL DEL 2014, Y SU
ENCRUCIJADA FUTURA DESDE LA
PRIMAVERA DEL 2015

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL RENOVADO INTENTO DE TURQUÍA COMO GRAN POTENCIA REGIONAL TRAS LA ELECCIÓN PRESIDENCIAL DEL 2014, Y SU ENCRUCIJADA FUTURA DESDE LA PRIMAVERA DEL 2015

Resumen:

Desde comienzos de esta década, Turquía ha tenido varios altibajos en su percepción, no como potencia regional, sino como la potencia regional a imitar, por parte del mundo árabe tanto en el Magreb como en el Mashreq. Varias cuestiones internas y externas han incidido en sus cambios de imagen. Las elecciones del domingo 10 de Agosto de 2014 supusieron no solo un hito en la Historia de la república turca (con el antiguo primer ministro Erdogan como el esperado primer presidente electo por sufragio universal) sino el intento de un *reboot* (nuevo comienzo) de las formulas aplicadas por la ambiciosa geopolítica emprendida por la "democracia musulmana más antigua" en esta última década. Además puede suponer, con el devenir del tiempo, la aparición de nuevas alianzas regionales además de un elemento pivote en algunas políticas de los vecinos en un futuro próximo.

Abstract:

Since the beginning of this decade, Turkey has had several ups and downs in their perception, not as a regional power, but as a regional big role to play, by the Arab world in the Maghreb and the Mashreq. Several internal and external issues have affected their makeovers. The elections on Sunday August 10, 2014 accounted not only a milestone in the history of the Turkish Republic (with the outgoing PM Erdogan, as expected, the first president elected by universal suffrage) but the attempt at a fresh start (reboot) of the formulas applied by the ambitious geopolitical ideas undertaken by the "oldest Muslim democracy" since the present decade. After the new Turkish President and in the near future, also could be assumed, with the passing of time, the emergence of new regional alliances plus the rebirth of Turkey as a pivot element in some policies for the neighborhood.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Con la estimable colaboración de **Guillermo Moreno De Guerra y De Arozarena y Crocquer González**, Funcionario retirado y antiguo redactor jefe de la revista **Tiempo de Historia**

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

Palabras clave:

. Cambio de régimen político. Daesh. Turquía. Rusia. Armenia. Autocracia. Oriente próximo. Asia Central.

Keywords:

. *Changing political regime. Daesh. Turkey. Russia. Armenia. Autocracy. Middle East.*

EL ESQUEMA GEOPOLÍTICO REGIONAL TRAS LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES TURCAS

Bien por su posición frente a algunos conflictos internacionales recientes, o por haberse desviado estos de los intereses centrales de Turquía, los meses previos a mediados de Agosto del 2014 no han sido muy prolíficos para Turquía, pese a sus aspiraciones, como "buque insignia" en la imagen internacional sobre los países líderes en el Mediterráneo oriental. En apariencia, hasta comienzo de otoño parecía un hueco cubierto de forma progresiva por otros países de la zona o Estados Unidos con su aparente nuevo cambio táctico incluso. Y este último país, dicho sea de paso, aparte del debate polarizado norteamericano, y el descenso de popularidad de su política exterior, actualmente aumenta "el prestigio" de la administración Obama en algunas esferas orientales (no en algunas zonas), pero no como se esperaba cuando comenzó su administración tras su victoria del 2008. Esto en contra de ciertas opciones aislacionistas previas en los EE.UU.: una presencia renovada en el entorno siro-iraquí como "potencia beligerante".

Turquía, desde septiembre del 2014, ha hecho un gran esfuerzo propagandístico sobre sus supuestas ventajas y avances, desde las esferas oficiales¹. Se comenta el objetivo de convertirse en un poder nuclear para el 2020, con dos plantas nucleares, en Mersin (Mediterráneo) y Sinop (Mar Negro), y el aumento de las exploraciones para conseguir petróleo en su territorio². En esos ámbitos se habla además de que Turquía ha suavizado problemas con sus vecinos gracias a la doctrina de "cero problemas"³ que propugno en su día como ministro de exteriores, el actual primer ministro Davutoglu, y pese al caos y golpes militares creados tras la primavera árabe. Revela una especie de intento o gran apuesta por ser una gran potencia y un nuevo país.

El conflicto de Gaza e Israel han tenido una gran atracción política y mediática internacional. Pese a las nuevas tensiones crecientes entre Turquía e Israel, debido a las declaraciones del primer ministro Erdogan en contra de la operación militar, no han reportado gran simpatía creciente por este o su país en la esfera internacional o musulmana en el poder (salvo los casos de Hamás y los Hermanos Musulmanes). La sociedad musulmana se encuentra ya polarizada entre la esfera Chíi y la sunni, con Egipto intentando abrirse camino como mediador en este segundo campo. Turquía parece que ha quedado pues neutralizada en este conflicto, en el cual si hubiese sido más imparcial en sus declaraciones y no hubiese vuelto a enfriar sus relaciones con el gobierno israelí, pudiese haber jugado un papel

¹ Cf. El editor, 2014, "Turkey: at the dawn of a new era", The Turkey's Perspective, Sept/Oct 2014 issue 24.

² Cf. Mansu Akgün, 2014, "Turkey: a new trading state?", The Turkey's Perspective, Sept/Oct 2014 issue 24,

³ Los media oficiales reconocen que "a pesar de la existencia de puntos de vista opuestos", p. 45.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

semejante al empleado por el gobierno en El Cairo. Un éxito para la imagen en Occidente del gobierno egipcio liderado por el mariscal al-Sisi; pero la crónica de un fracaso anunciado en oriente de unas negociaciones que no llegaran a buen puerto y serán una muestra más del odio encarnizado entre partidos y países opuestos en la región. Comentado en Oriente fue el desvío de ruta del avión del mariscal al-Sisi a principios de verano del 2014 tras una reunión en la Europa del este, para evitar el espacio aéreo turco. Se comenta entre analistas⁴ que parte de la agenda del presidente Erdogan en sus viajes de mediados del invierno del 2015 a la península arábiga, cubría la cuestión suní-chíi actual en la zona

La cruenta guerra en escala que está desempeñando el emirato Islámico⁵. asentado en el Éufrates sirio y parte del norte de Mesopotamia en Irak no ha sido bien manejada por Turquía, donde pudiese haber actuado de forma más activa junto a sus aliados en la OTAN⁶, por ser parte interesada debido a los secuestros de diplomáticos y nacionales turcos (casi medio centenar en total), la población turcomana en la zona del Tigris iraki en amenaza ante la extensión de los conflictos del grupo yihadista Daesh, muy organizado (y que cuenta además con armamento muy sofisticado, incluidos tanques modificados de antiguo origen soviético y algún Humvee de origen norteamericano) con base actual tanto en Mosul como Abu Kamal, en la frontera con Siria. A mediados de marzo del 2015 hay persistentes rumores (confirmados por respetados analistas turcos) de que el gobierno turco está entrenando “iraquíes suni” en la zona de Mosul para lanzar una ofensiva sobre las zonas que aún controla el Daesh en esta parte del norte de Iraq⁷. Las tribus sunies que han pactado con el Daesh en el norte de Iraq hubiesen podido ser frenadas en el pasado, no solo por una menos titubeante y rápida intromisión de EE.UU. en el conflicto en marcha, sino una mejor operación militar turca respecto a la zona, como si hubo hecho en el pasado respecto a la zona kurda iraquí (la invasión parcial de la región de Zakko). Hasta el extremo se silenció Erdogan, que se convirtió en uno de los caballos de batalla opositores en las pretensiones de

⁴ Dato que podría estar corroborado por determinados editoriales en el oficialista egipcio AL-Ahram, donde se obtiene la sensación de que el gobierno egipcio está molesto con esos viajes, y especialmente cuando manifestó la “unidad suni” en Arabia Saudi a finales de Febrero de 2014.

⁵ El autodenominado *Daesh*, El emirato de al-Sham (el “emirato del norte”, en su jerga).

⁶ En la reunión de Septiembre en París, en la coalición internacional de 30 países contra el Daesh, Turquía insiste que la base aérea de Inyirlik no se emplee para planes de guerra, sino para “causas humanitarias”. Lo que ha contribuido a que media norteamericanos como el *Wall Street Journal* llamen a Turquía el no-aliado, e insistan que la mejor apuesta de EE.UU. residirá en los kurdos irakies.

⁷ Como dicen fuentes turcas consultadas “se hace esta operación para tomar Mosul de las manos del Daesh”. Este es un punto desconcertante, pues sabemos del ataque de milicias chiis y el ejército regular irakí (con una buena parte de chiies entre las filas de los cerca de 30 mil hombres en la zona). Esto es una prueba más del comentario entre algunos analistas veteranos en la zona que nos hablan de una posible “guerra civil” irakí en breves meses, si persiste este sectarismo de fuerzas armadas. Por cierto, se rumorea entre las mismas fuentes que los ataques tendrían hipotéticamente lugar a lo largo del mes de mayo de 2015.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

Erdogan a la presidencia; incluso fue directamente acusado de proporcionar ayuda logística de algún tipo a "combatientes de la sunna" (yihadistas) en Siria e Iraq, especialmente al estado Islámico de Iraq y el Levante, el *Daesh*⁸.

La "gran Sunna" a la que juega en parte el gobierno de Davutoglu podría estar actuando pues en su contra dentro de la arena geopolítica internacional. El soldado turco ya no tiene la imagen de infalible como tenía hace diez o quince años en todo el Oriente Próximo: las purgas militares del primer ministro turco son parte de la razón, otra principal es la no beligerancia en conflictos en los que se esperaba su intromisión regional. Pues la visión de pasividad o "humanitarismo" por parte de unas fuerzas armadas en la zona no entra dentro de los esquemas mentales de la población local del oriente Próximo.

La posibilidad, esa si ahora estancada por motivos extra-turcos, del inicio de conversaciones entre Irán y otros países occidentales por la cuestión del descenso de tensión nuclear entre ambas partes, ofusco además desde la última primavera, el papel de Turquía como árbitro regional en la cuestión.

Una causa principal es que el primer ministro Erdogan parece haber centrado buenos esfuerzos de su administración desde la primavera pasada en la carrera hacia la presidencia.

En el pasado la figura del presidente, aún con Gül, siempre ha sido vista como una figura representativa fuera de intereses políticos, donde predominan los objetivos de la nación y de la república Turca. Las aspiraciones del primer ministro parecen que incluso entran dentro de la esfera de cambio de tales motivaciones.

Veamos ahora los candidatos alternativos al primer ministro. Y que por cierto no fueron meros convidados de piedra en toda la trama geopolítica de las elecciones del domingo 12 de agosto de 2014. Pero si hay unas elecciones presidenciales en los últimos tiempos dentro de los países musulmanes, que pudiese tener una gran repercusión geopolítica futura, posiblemente fueron estas.

⁸ El embajador saliente de EE.UU. Frank Ricciardone asegura en su reporte que Turquía colaboró con el frente al-Nusra, además de dar libre paso a yihadistas hacia otros territorios. Recientemente se acusa al gobierno turco de dar ayuda médica a un lugarteniente de origen libio del Daesh, Abu al-Walid al-Libi, en un hospital fronterizo de la provincia turca de Urfa. El gobierno turco actual insiste que es una fabricación de los *media* leales al movimiento Gülen.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

Ekmeleddin İhsanoğlu fue un respetado candidato conservador. Su figura lograba en el verano y otoño del 2014 que tanto la socialdemocracia (el CHP) como la extrema derecha no religiosa (MHP) volviesen a aliarse en la arena política nacional desde los idílicos tiempos del malogrado primer ministro Ecevit (1996-2002), fallecido tan solo un año después de abandonar el cargo. Estos dos partidos han conseguido en las últimas elecciones locales y parlamentarias un total sumado levemente superior al 40 % del electorado, muy cerca del total del AKP durante las municipales de marzo del 2014, el 44 %. En términos estadísticos suponía pues un rival considerable para la candidatura de Erdogan a la presidencia. Más si cabe que la percepción del primer ministro turco en las semanas previas a las elecciones presidenciales era de un sectarismo político y religioso mayor que previamente. El MHP es fuerte en el entorno rural del interior del país, entre determinados sectores de la población conservadora suní: hasta el extremo de ser la auténtica segunda fuerza política del país, incluso en territorios fronterizos con provincias de mayoría kurda. El MHP desea un papel más activo de Turquía en la arena política internacional, incluso con ideas conservadoras, pero desde un punto de vista menos polarizado del que ha conllevado la administración Erdogan. İhsanoğlu era el candidato perfecto para ellos con su equilibrada mezcla de pasado religioso, intelectual, diplomático y académico. Su lema: "Turkiye millitenin gururu"

De hecho incluso los líderes del CHP, como Kemal Kılıçdaroğlu a la cabeza, utilizaron un discurso algo conservador y parecido en los días de la primera parte del verano del 2014, haciendo ver la división creada por la administración Erdogan, y que su presencia en Çankaya (sede de la presidencia en Ankara) contribuir a una presencia ultra-beligerante de Turquía en la escena ya muy convulsa del Oriente próximo. İhsanoğlu aboga abiertamente por una presencia activa pero como árbitro de Turquía en la región. Algunos analistas lo consideran una opción probable para derrotar por un escaso margen a un desgastado Erdogan entre ciertas elites rurales del interior y este del país. Independiente del resultado final, creemos que ha sido una buena baza política la unión del segundo y tercer partido de Turquía, puesto que en unas elecciones generales supondría un fuerte adversario para el gobierno de la nación y la vieja supremacía del AKP. Han sabido catalizar los sentimientos de pequeños y medianos propietarios de extracción rural o emigrados a las grandes urbes, que se han visto víctimas de gestiones urbanísticas poco claras como el caso "Demirel-Fikirtepe" de gran atracción en los media nacionales, donde el gobierno, que oficialmente actuaba como mediador ha expropiado bienes particulares en beneficio de una macro-inmobiliaria, Vartaş Yapı, ligada al partido en el gobierno⁹.

⁹ Dentro de este esquema se deben contemplar los sucesos violentos que envolvieron a miembros de las fuerzas del orden en la capital turca contra grupos de protesta en el interior del campus universitario de la

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

El tercer candidato a la presidencia, Selahattin Demirtaş, ha sido apoyado de forma abierta por el HDP, con un amplio electorado de base kurda, la etnia del candidato presidencial. El lenguaje nada despectivo empleado por los que apoyan a Ihsanoglu, demuestra que en cierto modo es la oposición contra Erdogan, en estas presidenciales. Una oposición más unida que nunca, en estos doce últimos años de omnipresencia AKP. Los sectores más a la izquierda del CHP pueden ser también votantes potenciales de este candidato, el más progresista de los tres.

La cuestión de la salud de Erdogan se ha mantenido de forma digna fuera de las presidenciales. Pese a los ataques personales del líder del AKP contra los candidatos de la oposición, incluso sugiriendo que el practicante suni Ihsanoglu era un cristiano oculto: por otra parte el nacimiento del académico en Egipto también fue empleado por Erdogan como cuna de acusaciones. Se comenta cada vez más en círculos políticos analistas, diplomáticos y de Oriente Próximo que Erdogan supuestamente está enfermo de cáncer. Mucho se rumorea y especula sobre este punto, nunca confinado por el entorno del primer ministro, si por algunos políticos del AKP. Su entorno insiste en que es una mentira urdida por intereses extranjeros e israelí. Informes del M. y papeles difundidos por Wikileaks apuntan a un cáncer intestinal desde el invierno del 2012: se referían a un correo electrónico de Stratfor de mediados de diciembre de 2011 referentes a la comprobación por parte de un cirujano que lo atendió, de que la esperanza de vida del saliente primer ministro era alrededor de los dos años de vida¹⁰. Se ha comprobado que tuvo dos operaciones intestinales entre finales del 2011 y a principios del 2012. Por otra parte ante la difusión de los documentos de Wikileaks, Erdogan no negaba las acusaciones, tan solo se limitada a decir que eran "imprudentes" y que "la salud de cada persona está en manos de Dios". Es innegable que su mímica corporal se ha vuelto más agresiva desde hace un par de años, con incluso *performances* televisivas agresivas como la entrevista del prestigioso comentarista Charlie Rose cf. la reciente carta con fecha del 5 de agosto enviada por el entorno directo del primer ministro al congreso norteamericano enzarzándose en más disputas sobre sus comentarios anti-Israel demuestra muy poco tacto y una polémica innecesaria e inesperada). Este punto de ser cierto por completo (en sus apariciones públicas desde el 2013 el primer ministro turco revela un

ODTÜ (Universidad de Oriente Medio, METU en sus siglas inglesas), un bastión del secularismo turco. Ante el tallado de árboles en el campus universitario el presidente turco declaró "Todo puede sacrificarse en aras de las carreteras, porque las carreteras son la civilización. Pero aquellos que no están civilizados no conocen el valor de las carreteras". El presidente turco incluso se refería a diversos académicos turcos que se han expuesto a la burbuja inmobiliaria que sufre el país del Mediterráneo oriental en estos momentos.

¹⁰ El caso de la prueba y cata de las comidas destinadas presidente turco, por parte de servicio especializado, para evitar supuestos envenenamientos, no sólo recuerdan que fue una práctica habitual en el pasado Imperio otomano, sino el tema de la salud en el entorno de Erdogan.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

desgaste físico considerable, con pérdida de peso entre otras caracteres evidentes) puede cambiar la visión geopolítica futura de Turquía. Solo el futuro próximo revelara la veracidad o no de la cuestión salud del presidente turco.

En las elecciones presidenciales del 2014, no hubo debates televisados, como pretendía la oposición. Fue un motivo para que Erdogan fuese llamado "dictador" de forma abierta en la media ajena al primer ministro. Cierta lenguaje ultra-nacionalista empleado por el primer ministro fue la excusa en la campaña. Sondeos de opinión días previos y posteriores a los hechos del uso del aparato mediático estatal por parte del primer ministro en su campaña omnipresente, mostraba que el 60 % de los ciudadanos turcos quería un candidato presidencial imparcial, no proveniente de la esfera política del AKP. Gül nunca hizo una campaña presidencial, como ninguno de los previos presidentes de la República. Ha sido contrarrestado por un tour anatólico de los principales líderes opositores, como el jefe del MHP, Devlet Bahçeli, con multitud de seguidores en el corazón de la Península y la región del Mar Negro.

LAS PROMESAS GEOPOLITICAS DEL ESTE

El intensivo tour del líder del MHP, Bahçeli en el Mar Negro, frontera natural y psicológica con la Federación rusa ha sido una buena estrategia. Es uno de los epicentros del votante del partido ultra-nacionalista además, por ser zona de batallas en la I GM y zona de tensiones en la guerra fría del 1947-1990. La zona se llenó de emigrantes de la ex-URSS en los años posteriores, en un fenómeno sociológico que actuó de manera profunda en la psique de ambos lados.

Erdogan ha declarado en los dos últimos años varias veces su admiración por el presidente ruso, Vladimir Vladimirovich Putin. Semanas atrás incluso declaro que actualmente es incapaz de halar con Barack Obama: lo que demuestra el estancamiento y retroceso de la antigua alianza EE.UU.-Turquía durante los meses recientes. Conocido es por los analistas la falta de química geopolítica entre las personalidades de los presidentes ruso y norteamericano. Analistas concedores tanto de uno como otro país han comentado recientemente la "putinización" de Erdogan, que no oculta su admiración por el actual presidente ruso. Y que desea una presidencia en esa línea. V.V.Putin siguió previamente el camino iniciado por Erdogan durante su época reciente como primer ministro: omnipresencia de control de las instituciones estatales, el retroceso de las libertades civiles y la persecución despiadada (y a través de multimillonarios impuestos impagados) de los adversarios mediáticos. La misma propuesta parlamentaria del AKP para cambiar la

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

constitución en 2012, presentaba al presidente turco con una nueva función, cabeza de estado y de gobierno, suplantando axial al primer ministro y aunando un poder ilimitado, semejante a un sultán otomano. El presidente turco es esencialmente hasta ahora una figura simbólica, independiente y sin lazos con partido político (independiente de que algún partido lo apoye o promueva, eso sí). Su elección supondría la transformación de Turquía en una nueva autocracia oriental, para nada en una democracia al estilo de la UE o el mundo occidental. En tal caso su ideología bascularía más hacia una satrapita oriental de facto. Parece en cierto modo ridículo de cara a las cancillerías occidentales, el afán renovado por parte de Erdogan tras acceder a la presidencia de “acelerar” el proceso de acceso a la Unión europea; en el clima político actual ya no se comenta apenas “la vocación europea” de la “nueva Turquía” de Erdogan, como ha rebautizado al país el aparato mediático del presidente turco.

Además sabemos del incremento de la influencia rusa sobre antiguas repúblicas turquicas de Asia central como Kirguizistán o Kazajstán. Territorios a los cuales Turquía aspiraba a controlar más desde la caída de la Unión soviética, y que logro parcialmente influenciar en el plano cultural y económico hasta mediados de la pasada década cuando comenzó el nuevo expansionismo cultural ruso en la zona centroasiática.

Pero a diferencia de Rusia, Turquía no tiene su gran poder energético, ni siquiera actuando como intermediario en el famoso caso del proyecto Ceyhan-Bakú para el camino de oleoductos hacia Europa. Intentará exportar otros bienes alternativos, como armamento o alimentación, de la cual Turquía es una gran potencia productora (nota: según un comunicado oficial del PM en funciones, "Quiere convertirse en uno de los grandes exportadores mundiales en el 2023"¹¹, dándole un obsesivo significado otomano al centenario de la república, que cala en a psique popular del país. Un anuncio nada casual al DIA siguiente de acceder a la presidencia¹², y conjunto con la oferta aceptada de abastecer productos agroalimentarios a Rusia. Sin embargo la crisis UE-Rusia no parece pasajera, y además no solo empuja a la mejora de relaciones ruso-turcas (y algún pequeño pseudo-gamberro internacional como el actual gobierno argentino) sino a un enfriamiento y posible ruptura futura de las aspiraciones UE de Turquía.

¹¹ "К 2023 году Турция планирует войти в шестерку крупнейших военных экспортеров", diario Bosfor, 13 Agosto de 2014

¹²cf. Турция может расширить поставки продуктов в Россию <http://www.vestiturkey.com>).

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

Un elemento pivote primordial para el devenir de las relaciones futuras turco-rusas es el caso de Azerbaidyan y el conflicto de Karabagh¹³. En la actual y siguiente generación difícilmente habrá paz entre azeríes y armenios, siempre calificados como "el enemigo" en términos turquicos caucásicos. Desde hace cuatro años el sesgo tibio de Turquía y contactos con armenios a través de la intermediación rusa ha contribuido a un enfriamiento de las relaciones c] gobierno AKP y Aliyev, siempre el "gran señor"(traducción de la palabra azeri, azerbai) de Azrbaidyan. Uno de los motivos por los cuales el discurso nacionalista de Erdogan (en ascenso desde el 2010, coincidiendo con este hecho) no ha hecho mella en el electorado habitual del MHP turco, siempre partidario de sus hermanos aserréis frente a la "cristiana" Armenia apoyada militarmente por Rusia e Irán. Además en esta primavera del 2015 se reavivan viejas tensiones entre Turquía y Armenia debido a la "cuestión Armenia", lo que muchas instituciones internacionales, como el Parlamento europeo o diversos países (cerca de veinte), llaman el "genocidio armenio" de 1915. Este mismo año se celebra su centenario, y recientemente el presidente armenio Sargsyan ha denunciado que Erdogan es "corto de vista", por su invitación a una celebración de distracción sobre la conmemoración de los armenios, una serie de actos programados por el actual gobierno turco para el 24 de Abril en Gallipolli. La anécdota actual al respecto es que partidos de la extrema derecha europea (como el FLN francés) o el conservador grupo Popular europeo han llamado al reconocimiento del genocidio armenio.

En una zona rural del este, uno de los prominentes miembros senior de un poderoso clan local (de etnia turca, con algún miembro kurdo), dedicado preferentemente al sector agrícola y servicios, nos cuenta porque prefiere el y su familia la apuesta por el MHP y su candidato. "Nuestro clan rival en los negocios sigue al AKP. Nuestra apuesta es siempre la lealtad desde la época de {Alpaslan} Turkish (el difunto militar retirado fundador del "partido del movimiento nacional" en los primeros ochenta). Además no me negara usted que "siempre en este país si un americano te toca con el dedo este curado". Un resumen de su visión de futuro, más cuando nos glosó hechos del pasado y ayudas del amigo americano en los sesenta y setenta, en momentos duros del país, contra el enemigo comunista que apoyaba a las guerrillas separatistas de su zona. La decisión de Erdogan de pactar con algunos clanes kurdos que en el pasado apoyaron la guerra del PKK contra el ejercido en los ochenta y los noventa no ha sentado nada bien a oeste y este del país en diversos sectores.

¹³ Se intenta evitar el uso del término Nagorno en medios turquitos, puesto que el uso de la palabra implica un sesgo tendencioso a favor para los armenios y los pro-rusos

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

En parte la necesidad del amigo americano o externo, el oso ruso de ahora, se explica por lo que en términos antropológicos es el concepto de emulación o hibridación. Por otra parte, es un temor del subconsciente profundo y el concepto turco de mártir contra viento y marea¹⁴.

Esta obsesión "jungiana" por el "amigo americano" está presente aun hoy día en todos los sectores del país, lo que explica que la llamada austera del presidente norteamericano al premier turco, casi 48 horas después de la victoria de Erdogan, muy publicitada tanto en media pro-gobierno como los círculos críticos con el (Zaman, Hurriyet, Radikal), que repiten al paroxismo "llego ese telefonazo de Obama"

el germen de un probable nuevo movimiento anti-Erdogan futuro que llevaría al MHP en convertirse en la segunda fuerza política alternativa y global en el este, como lo fue a principios de los años noventa, cuando los partidos kurdos no estaban legalizados en el país.

CONCLUSIONES

Turquía sigue manteniendo un gran potencial político y económico para la zona Mediterránea oriental.

Pero es alarmante que entre buena parte del más 47 % del electorado que no votó por Erdogan como presidente se mantiene la percepción que la imagen externa de Turquía en la escena geopolítica ha empeorado, y que tanto Irán, Egipto como Rusia han avanzado en terrenos previamente coto de Turquía. Los encuestados de los simpatizantes de ambos partidos corroboran la percepción general CHP-MHP.

Una derrota de Erdogan frente a İhsanoğlu hubiese supuesto no solo el comienzo de su ocaso político dentro del AKP, sino incluso el recambio futuro de la figura de Abdullah Gul como líder para tiempos mejores dentro del partido. Incluso una vuelta a la presidencia turca dentro de algunos años, puesto que ha demostrado ser un hombre afable y de talante mediador, en momentos duros, como los de Gezi park o algunas tensiones con antiguos aliados externos como Israel. Sin embargo en estos momentos de la primavera del 2015, Abdullah Gül ha declarado su retiro de la política activa aunque no del entorno del AKP; analistas expertos insisten que es un resultado del posicionamiento de Davutoglu como vice-

¹⁴Al respecto de este concepto antropológico, cf. Claudio Tennie, Josep Call, Michael Tomasello, 2009 "Ratcheting up the ratchet: on the evolution of cumulative culture" 2009.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

líder del partido, a través de la mano de Erdogan, el verano pasado del 2014, tras su elección presidencial.

Erdogan sigue jugando muy bien sus bazas como gran "animal político" de talento callejero. Las leyes electorales prevén que un candidato a la presidencia debe vencer con un número superior al 50 % de los votos en la primera ronda (como hizo el saliente primer ministro con un 52 %), en cuyo caso contrario habría en pocas semanas una segunda ronda entre los dos candidatos con mayor número de votos obtenidos durante la primera vuelta. La percepción sobre el terreno parece indicar que si hubiese existido una segunda vuelta entre Ihsanoglu y Erdogan, podría haber favorecido tanto a uno como a otro, pero decantándose siempre hacia el antiguo primer ministro, pues a pesar de que el país está muy polarizado existe una leve ventaja ciudadana a favor de Erdogan, si sumamos la calle kurda. Por otra parte, Ihsanoglu no atrajo nunca a el voto de la izquierda kurda, la cual que se decantó por Demirtash quien fue incapaz por otra parte de atraer a tantos votos como Ihsanoglu en una primera vuelta), pero en una segunda vuelta pensamos que siempre un posible aumento de un porcentaje kurdo conservador de votos hubiese atraído a Erdogan hacia el palacio de Chankaya. En cuyo caso, como el dice continuamente "Durmak yok!" ("nadie puede pararme"), y así lo demuestra el polarizado resultado, pero siempre a su favor. La evidencia de que nos encontramos con un temerario gobernante en su concepción geopolítica del mundo, pero un gran estratega político de calle. Es posible que el futuro geopolítico de la zona nos demuestre la imposibilidad de compatibilizar ambos teniendo en cuenta los problemas al este y la nueva orientación de la estrategia norteamericana en Irak.

La ecuación kurda es más clave que nunca en el devenir geopolítico futuro de Turquía y todo Oriente Medio. Así se interpreta ciertos, y en apariencia extraños, movimientos de política interior a principios de verano en el este profundo, aquel limítrofe con las zonas kurdas de Irán e Irak y que trajo como consecuencia el cambio "unilateral" de funcionarios gubernamentales del AKP en favor de individuos locales de filiación tribal kurda: sin duda la última legislatura de erdogan ha supuesto una vuelta al "gran tribalismo feudal de los años setenta" en el este del país. Contemplamos el cambio de estrategia política en la zona como un intento de contrarrestar el aumento de votantes del partido nacionalista kurdo y con un aumento de las manifestaciones abiertas en pro del PKK en una zona previamente en manos de partidos pro-Turquía unida. Algo impensable en los "tranquilos" años noventa del encarcelamiento de Odyalan, con un ejército fuerte y omnipresente en la zona y además fuertes lazos internacionales con Israel. Una nostalgia compartida por el votante habitual del CHP y el MHP.

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

Incluso la ecuación kurda lleva a la cuestión norteamericana, que parece nueva en la agenda política turca desde la primavera del 2014. La intervención norteamericana con objetivos selectivos en la zona kurda de Irak no solo ha sido criticada por parte de la población turca, coincidiendo con el votante habitual del AKP, sino de forma subliminal ha suplantado en el imaginario turco aquello que hubiesen querido hacer sus fuerzas armadas: conocidos son los eslóganes políticos tucos tras la I Guerra del Golfo que estaban a la expectativa de volver al periodo otomano en lo que respectaba a un control de parte de la zona norte de Irak. La historia de estos últimos veinte años ha sido bien diferente respecto a la influencia geopolítica turca sobre aquellos antiguos territorios asiáticos o africanos del Imperio otomano, y en la actualidad de facto es nula e incluso con percepción negativa.

Ha vuelto la guerra fría en este planeta, pero ahora Turquía no está jugando al papel que tuvo antes de 1990. ¿Es conveniente para ella o la OTAN? nosotros no lo creemos de ningún modo. Independiente del carácter ganador de las presidenciales turcas, la visión geopolítica futura del país puede cambiar, y eso sí, con diverso carácter, donde la presencia de Erdogan en Chankaya puede suponer no una mera política de su época como primer ministro sino una re-orientación a nuevas alianzas regionales dentro del difícil equilibrio de Oriente Próximo. Eso sí Occidente, puede estar más lejos que nunca en la historia de la República. Erdogan pretende como decía en su lema de campaña presidencial: "Türkiye Gücününe Güç kat" es decir "(Da) un peldaño de fuerza más a la fortaleza de Turquía". Pero se puede morir de éxito como dice el refrán.

Turquía sigue manteniendo su potencial económico pese a la caída de su moneda en septiembre, o el descenso del comercio exterior con Oriente Medio a mediados de este verano (potenciado sobre todo por la toma de poder del *Daesh*). Con un Erdogan como cabeza de una nueva república en el oriente europeo, al estilo Vladimir Vladimirovich Putin, el inversor occidental puede regir, o al menos el lobby comercial judío, contribuyendo bien al hundimiento económico de Turquía (y todas sus anteriores aspiraciones pro-Occidente), pero incluso a empujarla junto a molestos socios BRICS de otras autarquías. En vista de las tensiones actuales con Rusia, una alianza futura de Turquía-Rusia sería nociva para la estabilidad geopolítica regional y mundial. Turquía acaba de "saborear" incluso alguno de los inconvenientes de tal asociación, como el pequeño incidente con un avión de la federación rusa y dos cazas turcos en el mar Negro durante la segunda semana de marzo del 2015.

Todo este esquema ambicioso geopolítico presagia una futura ofensiva diplomática turca a lo largo de la primavera del 2015. Y no cabe descartar que Turquía busque la aprobación entre destacados países de la zona (Qatar, Arabia Saudí), sobre un supuesto ataque ante

V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta

fuerzas “pro-chiies” en alguno de los escenarios vecinos (¿Siria?). El mantenimiento de hombres clave del entorno Erdogan (caso del jefe del servicio secreto MIT, Hakan Fidan) durante los cambios políticos turcos de mediados del invierno pasado, es otro de los elementos de apoyo en esta hipótesis de investigación. Además todo sucede casi de repente, tras la toma por parte de fuerzas “pro-chiies” de puntos clave del territorio sirio o iraquí, que llevaban los meses previos en manos de fanáticos sunnis (el llamado Daesh).

Por el contrario, el buen potencial que pueda ofrecer Turquía en un futuro próximo dependerá de su respuesta ante los sucesos descritos en este documento.

*V. Sheybal, A. Lorca y J. Gil Fuensanta **
Universidad Autónoma de Madrid

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.